

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

PAGOS ADELANTADOS

Número suelto 10 céntos.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR

José María Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL 2, BAJO.

Telegramas: Región

CARTA INTERESANTE

Madrid, Junio, 3 1901

Sr. D. José María Solano:

Mi querido amigo: con interés he leído los detalles que en su carta me refiere relativos a la elección de Brihuega, y con viva satisfacción le oigo, que en todas parvas y aún entre todas las clases y partidos se advierte ahí favorable la opinión a D. Antonio Hernández y a su noble y desinteresado proceder.

Unánime es aquí el sentimiento de los amigos por vernos privados ahora en el parlamento de persona tan querida de todos y a quien el partido debe tan constantes, leales y valiosos servicios así en la oposición como en el Gobierno, así en los días de prosperidad como en los más duros y penosos de la persecución y la desgracia; pero quiero expresar a V. por si alguien hubiera podido entender cosa distinta, que yo jamás presté mi aprobación ni mi asentimiento a que nuestro amigo abandonase su distrito para aceptar la candidatura para el Senado. Habiéndome manifestado las condiciones en que se iba a entablar la lucha electoral donde confiábamos que no iba a tener oposición, juzgué ya a aquellas alturas temeraria la contienda, y no queriendo privar al partido de la representación de tan querido amigo ni a la provincia de sus servicios en la minoría, le aconsejé que se presentara en la elección de Senadores, y este consejo, en el cual veía la esperanza única, razonable de luchar con éxito, se ha interpretado por alguien en el sentido de que, previamente se había obtenido mi aprobación como Jefe de partido. Yo fui notificado de lo resuelto, pero no consultado; yo aconsejé a nuestro amigo lo que podía llevarle al parlamento, pero no le di ni le podía dar orden alguna en esa materia; él prefería quedar excluido, a sacrificar sentimientos y afectos que estimaba relacionados con su dignidad y que le honran por extremo y le hacen bien acreedor a la gratitud que le demuestran sus paisanos, y que yo no podía menos de respetar profundamente como se respeta todo aquello en que se sacrifican ventajas personales a ideas elevadas de honor y de consecuencia, pues esa elevación de las ideas y de los sentimientos, es el más sólido fundamento para la vida de los partidos y la respetabilidad de las agrupaciones y sobre esos sentimientos solo puede juzgar y decidir aquel a quien afectan.

Queda de V. affmo. amigo seguro servidor q. b. s. m.

Francisco Silveira.

Lo acontecido en la lucha electoral de Brihuega se ha explicado por muy distintas y variadas causas.

LA REGIÓN desea de restablecer el imperio de la verdad, se honra mucho publicando la carta que el ilustre Jefe del partido conservador se ha servido dirigir a nuestro Director, ofreciendo así a propios y extraños una información auténtica para que puedan emitir sus juicios con verdadero conocimiento de causa.

Pequeñeces

IV y última

HISTORIA EN TRES CARTAS

De un labrador á..... ESOS

Muy señores míos: Andan en este mund^o tan trocados los términos, que yo que debiera serlo de Vds. resulta por ley de un contraste la cual no se sabe cuando acabará, me veo forzado a declararme incurso en una tan odiosa esclavitud, viviente por mis pocas energías y explota-

da por Vds. con notables aprovechamientos.

Leídas sus bien apañaditas cartas, lleno de dudas, aprensiones, vacilaciones e incertidumbres me encontraba, dicho sea sin ánimo de humillarme más, asemejándome mucho a aquella situación del célebre asno Buridán, que se murió de hambre, por no decidirse a elegir entre dos piensos.....

Por lo malos añado yo.

Y a su vista, decidí poner un epílogo a la lata de las cartitas y comprendiendo que nadie como el Secretario de mi pueblo, que es tan leído, podría traducir mi pensamiento, le di la base de mis afirmaciones y él y solo él, será el encargado de la forma, reservándome el derecho obligado a las responsabilidades, porque de ustedes será sabido seguramente, que los Secretarios que son en los pueblos los autores de todo, se las arreglan siempre de forma, que no responden de nada.

Y no hay duda que a los políticos les acontece también lo propio, pues si tratárase alguna vez de depurar su infidelidad y ningún respeto al octavo mandamiento de la ley de Dios, imposible sería encontrar en los Códigos medida penal que correspondiera a las mil reiteraciones con que lesionan Vds. la verdad, el cumplimiento de tanta promesa y el notable desahogo, con que siguen prometiendo sin acordarse para nada de la realización total ó parcial de lo ofrecido.

Desde hace mucho tiempo me permito la curiosidad de conservar y archivar los programas cartas, mensajes, etc., con los que todos los candidatos solicitan los favores del sufragio y quitado uno, el de D. Nicolás Cuesta, que hizo una gran tirada allá en sus mocedades y que la sirve y utiliza para cuantas ocasiones se le presentan, quitado este caso de consecuencia y de notable economía, los demás, los demás son el más completo catálogo de esa arqueología palabarrera é insubstancial, llena de tópicos anticuados y de emolientes que son algo así como la carabina de Ambrosio ó la espada de Bernardo.

A tales armas apelan los políticos.

En tanto que les conduzcan a su fin, pues de no lograrlo, capaces son de acudir a otras por reprobadas que fueren.

Canales de riego, rebaja en las contribuciones, igualdad en la tributación, responsabilidad efectiva en todos los organismos del Estado, protección a la agricultura, a la industria y al comercio, facilidad en las comunicaciones, supresión del odioso dinero, impuesto de consumos, libertad absoluta en la contratación, adquisición de máquinas agrícolas a disposición del labrador, Bancos que le faciliten medios para salvarse de la usura, abonos, descentralización, etc. etc., porque no acabaría; todo esto dorado con la magia de una elocuencia arrebatadora, rebozado con todas las seducciones de una prosa cervantesca, el disloque de letra cursiva, pues que tales conceptos precisa que se vean bien y hasta que llamen la atención.

Lo consignado y mucho más, forma y constituye mi biblioteca de programas, firmados por personas de todas las filiaciones políticas, desde la más radical a la más templada, desde la independiente a la que se llama soldado de fila del partido tal ó cual.

¿Es posible que siga esta farsa?

¿Es posible que sigamos prestando nuestro concurso a esta mascarada vergonzosa?

No y mil veces no.

El caso se ha rebasado.

La historia registra un periodo que se califica de la tregua de Dios y en la cual se puso fin al imperio de la fuerza, hoy necesitamos de una tregua también, que borrando los torturadores efectos de la ley del embudo, dé entrada al imperio de la justicia.

Los pueblos nos hemos cansado, comparsas obligados nos declaramos en huelga y por primera vez estamos dispuestos a ofrecer nuestro concurso y apoyo entusiasta a esa juventud briosa que en la suya citaba, pero á cuenta de que olviden los malos pasos con que comenzaron su vida política; que se ayuden y les ayudaremos y con el anatema á lo viejo, á lo carcomido, á lo que tan villanamente nos engañó, abramos el pecho á las esperanzas que esos jóvenes nos hacen concebir, bien seguros que el apoyo lo encontrarán á cambio de transparencia en los procedimientos, moralidad en los fines y abnegación y sacrificios en los procedimientos.

El que se sienta con alientos bastantes para

esta empresa de sincera regeneración, que se ponga al frente del movimiento.

Pero si este último latido de vida social á favor de la vida política, vá seguido de un desengaño más; la huelga se impone y siguiendo los derroteros de la moda, el cuerpo electoral y de un modo absoluto, entrará en un periodo de inacción y pasividad.

Juventud ¡a la lucha!

Los pueblos van á seguirte, pero ¡ay! si faltas á tus compromisos, el desprecio más soberano atraerá sobre ti las maldiciones de Dios.

De estímulo quisiera te sirviera mi carta, que encierra uno de los mejores deseos, para cortar de raíz el terrible mal que nos aqueja.

Repudiando sus palabras, porque sus hechos repudian al elemento viejo de los partidos, retírense por el foro y sean espectadores ó ayuden al ELEMENTO NUEVO, único en el que cifra sus esperanzas y por vez postrera.

UN LABRADOR.

Plato del Día

LOS APÓSTOLES

—Diga usted, señora Petra, ¿no es su marido de usted Apóstol?

—¡Pues ya lo creo!

—¿Me quiere decir cual es?

—¿Vé usted aquel tan barbudo que vá en jarras? Pues aquél es hace años mi marido, para lo que guste usted.

—Vá muy elegante.

—¡Mucho!

—¿Quién le viste, Caracuel?

—Le vistó yo.

—Pues, señora; le ha vestido usted muy bien y hoy dá el golpe su marido sin remedio.

—¡Puede ser!

—¡Cuidado que vá precioso puesto en jarras!

—¡De chipén!

—¿Y lleva ya muchos años de Apóstol?

—Lo menos diez.

—¡Pobrecito! ¡Siempre en jarras!

—Señora, ¡qué quiere usted!

le dijeron al principio:

«mira, así te has de poner»

y así seguirá hasta el día de su muerte.

—¡Y aún después!

—¿Después de muerto?

—¡Está claro!

—Pues no adivino el por qué.

—Porque cuando cierre el ojo,

siendo en la tierra lo que es,

irá derecho al cielo

donde, ya lo verá usted,

continuará puesto en jarras,

hasta que San Rafael,

ú otro arcángel cualesquiera

le diga con interés:

«Abaje usted esas manos;

déjelas usted caer».

—¡Y lo que sudan los pobres

con la careta!

—¿Sí, eh?

—¡La mar con todos sus barcos!

Mi marido suda pez

y cuando el traje de apóstol

se quita, no sabe usted

si es un ratón en aceite,

ó una gallina al Jeréz

ó una foca en salsa tártara

de las que en Madrid se ven.

—¡Pues menudo sacrificio!

—Ni se, señora, ni sé

como hay quien salga de apóstol

en verano.

—Dice bien.

—Mire que llevar careta

unas dos horas ó tres

y estar al sol puesto en jarras

sin fumar y sin beber,

ya es martirio para un hombre

como mi Bartolomé.

—¿Y por qué no se jubila?

—¿Jubilarse? Háblele usted

de tal cosa y le lesiona;

¡pues no goza poco él

el día del *Curpus Christi*,

luciendo su esbetez

y la rubia cabellera

de su primera mujer!

—Si lo hace gustoso, es claro;

no es martirio para él.

—¡Martirio! ¡No es mal martirio!

Hace dos años ó tres,

porque le dije de broma

que ya no era Apóstol, fué

y me largó dos narctas

en el cráneo.

—¡Qué cruel!

—Y si no le digo á tiempo:

«¡Qué es broma Bartolomé!»

me tira por la ventana

y eso que el hombre es de miel.

Revista Agrícola

La maquinaria agrícola en la Mancha

Notable es la transformación que se está verificando de pocos años á esta parte en la región manchega. Los agricultores van paulatinamente comprendiendo sus verdaderos intereses y manifiestan con su atención á las cuestiones agrícolas, que se preocupan por perfeccionar, con arreglo á los adelantos modernos, los sistemas de explotación de las tierras.

Este beneficioso y anhelado despertar de los agricultores, deseado por todos los que somos entusiastas por el progreso agrícola, se comprueba, entre otros hechos, por el rápido incremento con que se extiende el uso de los abonos químicos ó primeras materias. A la desconfianza y recelo, que hasta hace poco manifestaban los agricultores para aplicar aquellas materias fertilizantes en los terrenos de secano, ha sucedido, al ver los magníficos resultados obtenidos por los que primeramente se decidieron á ensayar, un entusiasmo y una confianza tan grandes, que no dudamos llegará pronto esta región á ser una de las que mayor consumo hagan de aquellas substancias, á pesar de la fama de pobre y retrasada con que generalmente se la juzga.

Sin embargo, consideramos de mucha importancia y oportunidad el advertir á los agricultores, que para conseguir de las primeras materias todo el efecto útil, en cuanto al aumento de producción, es indispensable el que las tierras se encuentren completamente limpias de malas hierbas ó plantas extrañas; de no procurar ésto, esos vegetales nocivos, efecto de su robustez y vitalidad, consumirán gran parte de las materias fertilizantes en perjuicio de las plantas cultivadas.

Así pues, es necesario que ya que con los abonos químicos se consigue aumentar la producción de las tierras, se procure por los agricultores emplear los instrumentos y máquinas modernas para poder verificar las labores y la limpieza de los terrenos con más perfección y economía. De este modo se obtendrá un doble beneficio, producir más y con menos coste.

Respecto á este interesantísimo punto, podemos afirmar, que si bien es cierto que el aparato de cultivo más generalizado en la región manchega, es el arado antiguo, el mismo que con pocas modificaciones se usaba en tiempo de los romanos, no por eso hemos de conceptuar á los agricultores de esta comarca, como refractarios á los adelantos é innovaciones que á la maquinaria moderna se deben. En prueba de ello podemos marcar la existencia y uso de muchísimos arados de vertedera, sistema sueco, Howard, americanos y otros con la modificación, en muchos casos, de haberles dotado de timón para facilitar su fracción por el antiguo sistema de *yngo ó hibio*; por más que en algunos sitios han comprobado que el tiro con balancín, es de mejor resultado y más en armonía con la construcción de los arados modernos. Otra variación verificada en los arados de vertedera y ésta muy recomendable, es el haber sustituido la reja triangular por una larga barra de doble punta adosada al talón del arado y que permite ir dando salida á medida que se desgasta ó á invertirla de posición cuando se despunta, ahorrando de este modo el tener que renovar la reja, cuyo desgaste se veri-